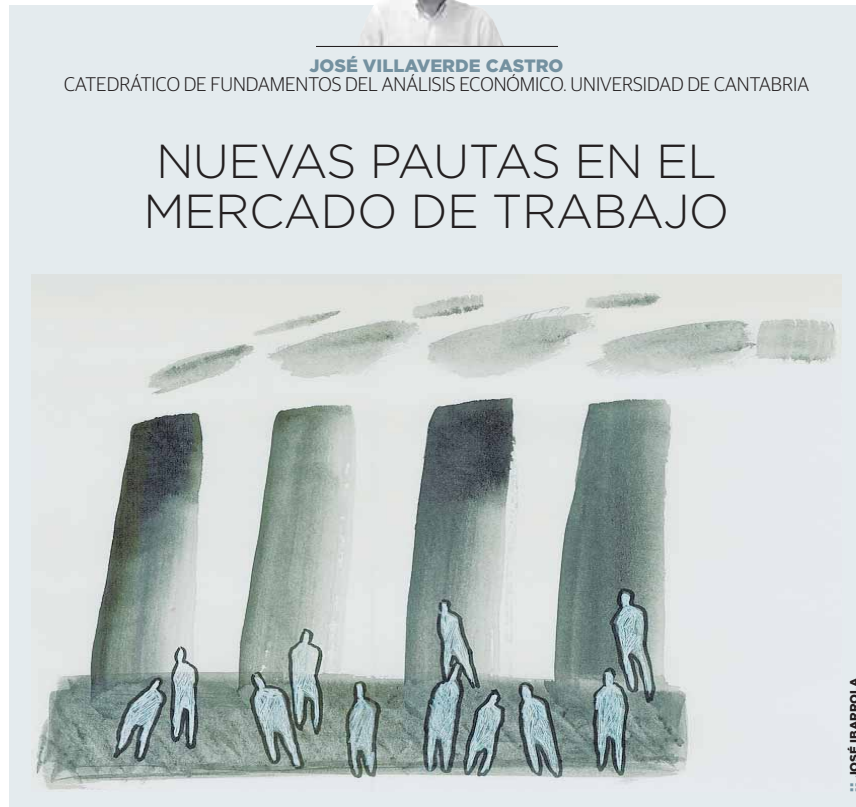


En la Unión Europea, y en parte como consecuencia de la crisis económica, el mercado de trabajo muestra un panorama bastante distinto del que exhibía antes del estallido de la misma. Aunque, globalmente considerada, la Unión registra en la actualidad un nivel de empleo similar al de 2008, no todos los países han vuelto a las cifras de pre-crisis. Esto quiere decir, como es lógico, que ni la crisis ha golpeado a todos los países de la misma forma ni que todos ellos se han recuperado o están recuperando en igual medida. Es bien sabido, por ejemplo, que España fue uno de los países en los que la destrucción de empleo fue más severa y que, aunque su recuperación está siendo bastante intensa (bien que de una forma muy particular), sus cifras se encuentran aún muy alejadas de las registradas en el momento más álgido del boom.

Aparte de esto, la crisis ha traído, sigue y, probablemente, seguirá trayendo cambios en la estructura del empleo. Uno de los significativos es el aumento, indeseado en la mayoría de los casos, del empleo a tiempo parcial; pese a ello, y en contra de lo que las apariencias indican, hay que decir que el empleo temporal apenas ha sufrido variación alguna desde 2008. Adicionalmente, el mercado de trabajo se ha ido polarizando de manera evidente. En los primeros años de la crisis (2008-2013) sólo el quintil de los mejor pagados (el 20% que percibía unos ingresos más elevados) experimentó un crecimiento del empleo; por el contrario, el resto de quintiles, sobre todo el segundo y el tercero, anotaron los mayores ritmos de destrucción de empleo. En la fase de recuperación (2013-2015) las cosas han cambiado al menos en dos sentidos: por un lado, en que se ha producido un aumento del empleo en los cinco quintiles y, por otro, en que pese a que éste sigue



siendo más elevado en el 20% de los mejor pagados, también es sustancial en el del primer quintil (el 20% que percibe un sueldo medio menor). Aunque presente por doquier, esta polarización en los dos extremos de la distribución del empleo salarial es particularmente intensa en países como Bélgica, España, Grecia y Reino Unido.

Por otro lado, la polarización en la estructura del empleo en favor de los mejor y peor pagados, respectivamente, ha venido acompañada por otro cambio en el tipo de empleo creado. En el caso de los peor pagados (el pri-

«Seremos capaces de recuperar a los trabajadores que han perdido o perderán su empleo en las manufacturas y servicios y promoverlos a empleos más cualificados?»

mer quintil) la mayor parte del empleo creado ha sido a tiempo parcial; por el contrario, en el caso de los mejor pagados (el último quintil) la mayor parte del empleo creado lo ha sido a tiempo completo. Por cierto, esta última circunstancia (aumento del empleo a tiempo completo) sólo se produce en el quinto quintil; en todos los demás, la destrucción de este tipo de empleo ha sido la norma.

Y ¿qué empleos son, en todo caso, los que registran los mejores resultados? Pues, de acuerdo con la evidencia empírica, son, por un lado, los desempeñados

por profesionales de las tecnologías de la información y comunicación, programación, consultoría y actividades relacionadas; todos estos empleos se ubican en el quintil de ingresos más alto. Por otro lado, existe también una fuerte demanda de empleo en el ámbito de lo que podríamos denominar como 'cuidado social', tanto en su vertiente residencial como doméstica; este tipo de empleo se concentra, mayoritariamente, en el 40% de los peor pagados (primero y segundo quintiles).

En el polo opuesto, los trabajos que tienen un carácter fundamentalmente mecánico y/o repetitivo (bien sea en la industria o en los servicios) son los que han sufrido más y, previsiblemente, lo seguirán haciendo en el futuro; se trata, en este caso, de trabajos que están relativamente bien remunerados, dado que se sitúan, en su mayor parte, en los quintiles intermedios de ingresos.

Las nuevas pautas del mercado de trabajo plantean, naturalmente, nuevos retos, tanto de política económica como para toda la sociedad, sobre los que convendría meditar. De acuerdo con lo expuesto, y planteados en forma de preguntas, estos son, en esencia, tres. El primero de ellos es: ¿Seremos capaces de suministrar al mercado el número de trabajadores que necesita en los nichos de fuerte crecimiento o habrá que recurrir a la emigración? El segundo, estrechamente vinculado al anterior, es: ¿Seremos capaces de recuperar a los trabajadores que han perdido o perderán su empleo en las manufacturas y servicios (principalmente de cuello blanco) y promoverlos a empleos más cualificados y mejor remunerados? El tercero es: ¿Cómo luchar contra la polarización —es decir, la existencia de ganadores y perdedores netos en el proceso de cambio— y el aumento de la desigualdad que se está produciendo?

Santander UK, entre los bancos más expuestos al sector inmobiliario

Moody's calcula que este mercado de uso comercial podría perder hasta un 10% de su valor por el 'Brexit'

E. P.

LONDRES. La filial británica del Banco Santander, Santander UK, se encuentra entre las entidades financieras británicas más expuestas al sector inmobiliario comercial de Reino Unido con una cartera de 10.900 millones de libras (12.582 millones de euros), el equivalente al 5,4% del total de su cartera de préstamos inmobiliarios comerciales, según un informe de Moody's, que calcula

que las propiedades para uso comercial podrían perder hasta el 10% de su valor como consecuencia del 'Brexit'. Según Moody's, Santander UK poseía a finales de junio la mayor exposición a este sector como proporción de su nivel de capital con plena implantación de Basilea III, aunque su nivel de morosidad es el segundo más reducido entre los principales bancos británicos.

En términos absolutos, la exposición al sector inmobiliario comercial de la filial británica de la entidad presidida por Ana Botín se encuentra por detrás de las de RBS (25.300 millones de libras o 29.207 millones de euros), Lloyds (20.300 millones de libras o 23.435 millones de euros), HSBC (12.300 millones de li-

bras o 14.197 millones de euros) y Barclays (12.300 millones de libras o 14.197 millones de euros). Sin embargo, como porcentaje de la cartera total de préstamo, la exposición del 5,4% de Santander UK tan solo por detrás de la de RBS y HSBC con un 7,6% y 6%, respectivamente.

Asimismo, los préstamos improductivos de propiedades inmobiliarias de uso comercial de Santander UK en Reino Unido alcanzan los 200 millones de libras, un 2% del total de su cartera, el segundo menor dato entre las principales entidades británicas, solo por detrás de Barclays (1,4%).

Los expertos de la agencia de calificación consideran que tras el voto del pueblo británico a favor de abandonar la Unión Europea (UE) el co-



La cartera de Santander UK es de casi 11.000 millones de libras. **EFE**

lapso de algunos acuerdos importantes en el sector inmobiliario comercial y la suspensión de los reembolsos en algunos fondos inmobiliarios apuntan a un cambio «abrupto» en la confianza de los inversores.

De este modo, Moody's espera

que, ante un escenario hipotéticamente adverso, los precios de las propiedades desciendan de forma «significativa», aunque nunca al nivel observado durante la crisis financiera, cuando perdieron aproximadamente un 45% de su valor.